

Full English text available at  
www.actasdermo.org

## HISTORIA Y HUMANIDADES EN DERMATOLOGÍA

# La visita de Virchow a España

## Rudolf Virchow's Visit to Spain



A. Fernandez-Flores<sup>a,b,c,\*</sup>, E. Fonseca<sup>c,d</sup> y S. Serrano<sup>e,f</sup>

<sup>a</sup> Servicio de Anatomía Patológica, Hospital Universitario El Bierzo, Ponferrada, León, España

<sup>b</sup> Servicio de Anatomía Patológica, Hospital de La Reina, Ponferrada, León, España

<sup>c</sup> Departamento de Investigación, Instituto de Investigaciones Biomédicas A Coruña (INIBIC), Universidad de A Coruña (UDC), A Coruña, España

<sup>d</sup> Servicio de Dermatología, Hospital Universitario de A Coruña, A Coruña, España

<sup>e</sup> Facultad de Medicina, Universidad de Granada, Granada, España

<sup>f</sup> Clínica Dermatológica Dr. Salvio Serrano Ortega y Dra. Cristina Serrano Falcón, Private Practice, Granada, España

Recibido el 9 de enero de 2023; aceptado el 5 de febrero de 2023

Disponible en Internet el 13 de junio de 2023

### Introducción

En 1880, Virchow ya era un experto patólogo (fig. 1). Entre sus muchas contribuciones, había realizado sólidas observaciones sobre la teoría celular (fig. 2), había descrito la leucemia, había fundado la revista *Archiv für pathologische Anatomie und Physiologie und für Klinische Medizin* (fig. 3) y había sido nombrado presidente de Patología Anatómica en la Universidad de Berlín.

En 1880, hubo una gran controversia en el terreno de las enfermedades infecciosas. Según algunos investigadores, estas eran causadas por microorganismos. Sin embargo, algunos otros, entre los que se encontraba Virchow, creían que la evidencia de tales microorganismos en órganos enfermos no necesariamente indicaba que fueran la causa de la infección. Este debate involucró a las enfermedades infecciosas más relevantes de la época, como la sífilis y la tuberculosis, pero la lepra no fue una excepción. El agente

de la lepra había sido descubierto en 1873 por Hansen. Aunque la lepra había desaparecido como forma endémica de algunas partes de Europa alrededor de 1800, todavía se encontraba (aunque en frecuencia baja) en España, Portugal, la región del Báltico, la Rusia europea, Turquía, Italia y Grecia<sup>1</sup>. En España, en la década de 1850, todavía había un número considerable de pacientes con lepra en varias provincias del Sur y Oeste<sup>2</sup> (fig. 4). Una de estas provincias (Granada) contaba con un hospital muy especializado: el Hospital de Leprosos de San Lázaro. El hospital había sido fundado por los Reyes Católicos Isabel y Fernando en 1502 para albergar a los pacientes afectados por la enfermedad. Primero se ubicó en una pequeña plaza de Granada, pero se trasladó a una zona céntrica en 1512 (fig. 5), donde permaneció hasta su derribo en 1973.

### El viaje de Virchow a España

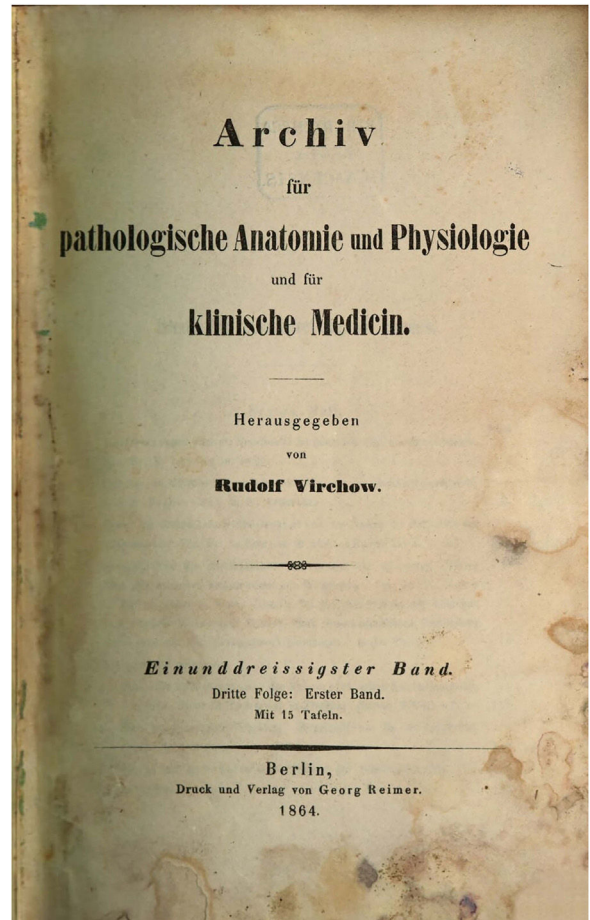
En 1880, Virchow decidió visitar el Hospital de San Lázaro para corroborar algunas de sus teorías sobre la lepra<sup>3</sup>. En esa época, el hospital estaba dirigido por el Dr. D. Benito Hernando y Espinosa (fig. 6). Hernando había obtenido la Cátedra de Terapéutica en la Facultad de Medicina

\* Autor para correspondencia.

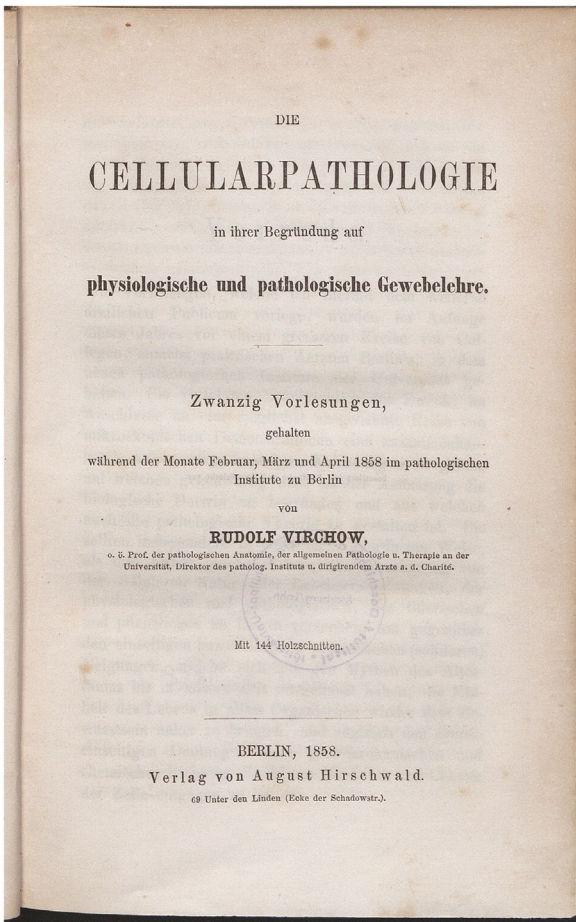
Correo electrónico: [dermatopathonline@icloud.com](mailto:dermatopathonline@icloud.com)  
(A. Fernandez-Flores).



**Figura 1** Retrato de Virchow de fecha y autor desconocidos.  
Fuente: Imagen de dominio público.



**Figura 3** Revista de medicina fundada por Virchow.



**Figura 2** Libro principal sobre patología celular escrito por Rudolf Virchow.



**Figura 4** Mapa de España que muestra las zonas en las que todavía se podía encontrar un número notable de individuos con lepra en la década de 1850. El mapa también muestra la ciudad de Granada, donde estuvo ubicado el Hospital de Leprosos de San Lázaro.

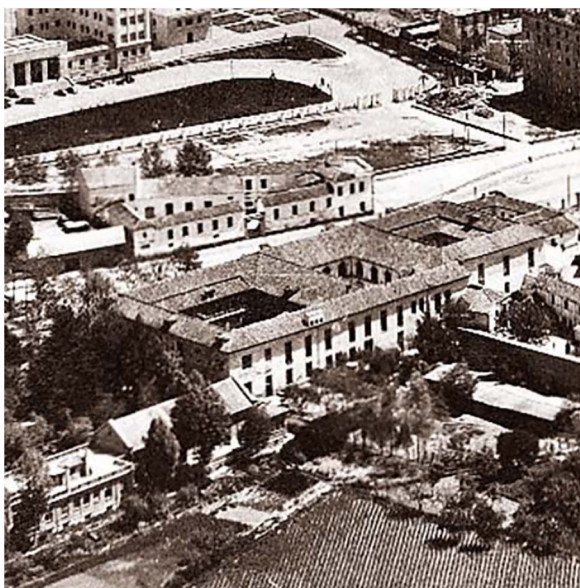


Figura 5 Hospital de San Lázaro tras su traslado a una zona céntrica de Granada.



Figura 6 El Dr. Benito Hernando y Espinosa cuando era Catedrático en Granada.

de la Universidad de Granada en 1872 (cuando tenía 25 años), cargo que ocupó durante 15 años. También fue profesor de dermatología en la misma escuela. Durante este período fue también director del Hospital San Juan de Dios, así como director del Hospital de la Lepra de San Lázaro.

B-1955

# DE LA LEPROA

EN

## GRANADA

por

D. BENITO HERNANDO Y ESPINOSA

DOCTOR EN MEDICINA Y EN CIENCIAS FÍSICAS,  
AYUDANTE QUÍMICO DE QUÍMICA  
EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID,  
CATEDRÁTICO OFICIAL DE TERAPIÉUTICA  
Y PROFESOR LIBRE DE DERMATOLOGÍA EN LA FACULTAD  
DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

**TEXTO.**

GRANADA,  
Imprenta de LA LEYENDA.  
1881.

Figura 7 Portada del libro sobre lepra escrito por el Dr. Benito Hernando y Espinosa un año después de la visita de Virchow.

Desde su nombramiento como director de este último, Hernando había estudiado las historias clínicas, los hallazgos de las autopsias y los datos estadísticos de los pacientes afectados por la lepra, identificando diversas variantes de la enfermedad<sup>4</sup>. También había estudiado las múltiples manifestaciones clínicas, síntomas y presentaciones, así como los factores etiológicos, patogénicos y pronósticos.

En su viaje hasta Granada, Virchow también visitó varias otras ciudades españolas, entre ellas Madrid, donde quedó impresionado por el Museo Nacional de Pintura y Escultura (actual Museo del Prado) y especialmente por la sala de la Reina Isabel II (donde estaban los cuadros de Velázquez).

Virchow llegó a Granada el 8 de octubre de 1880. En la ciudad, tuvo la oportunidad de admirar la Alhambra, el Palacio de Carlos V y la Puerta del Perdón de la Catedral<sup>5</sup>. También disfrutó de un paseo nocturno para admirar la «estética árabe» de la ciudad<sup>5</sup>.

Virchow quedó impresionado con el Hospital de Leprosos de San Lázaro. En sus propias palabras: «al hacer este hospital, los Reyes Católicos sintetizaron en sus planes todas las ideas contagiosas de la Edad Media, a las que hoy volvemos la mirada, considerándolo como el modelo más acabado del mundo»<sup>5</sup>.

Aunque Virchow no hablaba español, se comunicó fácilmente con todos en el hospital usando griego y latín. Durante



Figura 8 Portada del diario *Las Provincias* del lunes 8 de septiembre de 1902, 3 días después de la muerte de Virchow.



Figura 9 Portada del diario *Las Provincias* del martes 9 de septiembre de 1902. La columna de la izquierda hace referencia a una descripción de la visita de Virchow a España en otro diario. La columna de la derecha alude al funeral del profesor.

la visita, Virchow confirmó algunas de sus ideas sobre la lepra. En particular, entre sus observaciones anatomopatológicas había predicho períodos de remisión y exacerbación de las manifestaciones neurálgicas<sup>4</sup>, que eran fenómenos que Hernando había observado con frecuencia. Virchow también impartió dos magníficas conferencias sobre dos importantes consecuencias de la lepra: la atrofia muscular y las manos pinzadas<sup>5</sup>.

### Referencias a la obra de Virchow en el libro de Hernando

Hernando publicó la mayor parte de sus observaciones en 1881, en un completo libro titulado *De la lepra en Gra-*

*nada* (fig. 7)<sup>6</sup>. En el prólogo, Hernando menciona el regalo que el hospital le había hecho a Virchow: «*El Dr. Virchow llevó de esta Facultad fragmentos de órganos de elefantiasis y preparaciones macroscópicas a su laboratorio de Berlin (sic), desde donde me ha indicado algunas ideas muy capitales, que me han servido de guía (sic) en el curso de estos trabajos*»<sup>7</sup> (la elefantiasis fue uno de los términos utilizados como sinónimo de lepra).

En el libro de Hernando, hay varias otras referencias al trabajo de Virchow. Hernando resaltó cómo Virchow había llevado el estudio histológico de la lepra a «un alto grado de perfección»<sup>7</sup>. Las observaciones de Virchow habían sido «la guía (sic) de las investigaciones que despues (sic) se han hecho, y es la clave que ha descifrado multitud de enigmas»<sup>4</sup>. Según Hernando, las observaciones de Virchow

# HERALDO DE MADRID

AÑO XIII—NÚM. 431

Sábado 6 de Septiembre de 1902

TRES EDICIONES DIARIAS

## Rodolfo Virchow.

### DATOS BIOGRÁFICOS

Muy joven llegó á las alturas de la gloria el sabio médico prusiano, cuyo nombre, autoridad y reputación universal llenan los anales de la Medicina desde la publicación, en 1858, de su gran obra, la *Patología celular*, auténticamente asignada y reconocida como la base de los principios que informan la ciencia moderna.



Virchow, Lieber y Paston son las tres grandes figuras médicas que, con sus estudios y descubrimientos, realizaron una verdadera revolución científica durante la última mitad del siglo XIX.

Virchow llegó primero, y llegó joven, á ser el gran patriarca de la Medicina, el *Papa-Rodolfo Virchow*, *Pontifex maximus*, como se le designó desde su elección llamamiento para el estudio de la lepra en 1859, y de él pudo contarse lo que de aquel otro á quien, en siglos pasados, se le enviaban y recibía cartas desde cualquier punto de la tierra con esta sencilla inscripción: «A Beethoven—«En el mundo».

Nació Rodolfo Virchow el día 15 de Octubre de 1821 en Schiveldehn (Pomerania). Hizo su doctor en Medicina, eligiéndose por tesis de su discurso *De Rheumatico Coracoe*, en 1843, siendo muy pronto elegido profesor por la Universidad de Wurtzburgo.

No tardó en aporrecer gloriosamente en el mundo científico. En una solemne sesión que para festejar su 50.º aniversario celebró el 2 de Agosto de 1848 el Instituto Médico-quirúrgico de Federico Guillermo, de Berlín, nombró Virchow á la asamblea, como después el mundo médico, con su doctrina sola la *Endothelion* y como hoy la conoce la Ciencia, aunque perfeccionada después con sus conocimientos estudios é investigaciones, sucesivamente perseguidos durante diez años, desde la publicación de su primer artículo *Über Verstopfung der Lymphgefäße* (Embolismo de la arteria pulmonar) en *Neue Notizen von Forster*, 1846, número 781, hasta la de su magnífica obra *Gesammelte Abhandlungen für praktische Ärzte und Hebammen*, *Frankfurt über Mein*, 1856, en cuyo volumen, de más de mil páginas, más de 14.000, desde la 212 á la 724, está consagrada la Embolia.

Desde esta época arranca la celebridad del sabio médico alemán, que en 1847 fué trasladado como profesor á Berlín, donde fundó en el mismo año sus célebres *Vierteljahrliche Mittheilungen, Anat. und Phys. und für Klinische Medicin*, en cuyas páginas está encerrada toda la ciencia médica contemporánea.

No fueron obscuros sus estudios y trabajos científicos para consagrar también brillantemente su vida política.

En 1848 fundó un club democrático, en el que muy pronto se distinguió como notable orador popular. Elegido representante de la Asamblea nacional, en la que no pudo ser admitido por no tener la edad reglamentaria. Fundó entonces su *Reforma Médica*, que fué suspendida cuando triunfó la reacción, destituyéndole á Virchow de su cargo de profesor de

la Universidad de Berlín, volviéndose á Wurtzburgo, que le ofreció una cátedra.

En este mismo año 1848 le avisó su Gobierno á estudiar la epidemia de fiebre tifoidal en la Silesia, publicando después sus observaciones, así como del cólera en 1849, trabajos que fueron el comienzo de la moderna higiene en Alemania.

En 1860, Mantental le volvió á llevar á su cátedra de Berlín y fué nombrado director del Instituto Patológico.

Nombrado concejal de Berlín en 1859, diputado con triple sueldo y alcalde después, llegó rápidamente á ser uno de los jefes de la oposición liberal progresista, valiéndole la esentividad del gran canciller Bismarck, por el que fué desahogado en 1863.

Ingresó en el Reichstag en 1860 y mezclóse en la lucha del Estado con la Iglesia, y para por el lavador del *Kaiserkrone*, nombre dado á esta lucha.

En este mismo año 1860 vino á España, visitando varias poblaciones, entre otras Madrid, cuyo Museo de Pinturas le entusiasma en general, pero más particularmente la parte donde existen los cuadros de la antigua casa de Isabel II, hoy rotunda de la colección de Velázquez.

Llegó á Granada el 3 de Octubre de 1860, con objeto de ver los estudios de la lepra hechos por D. Benito Hernando, principal objeto de su viaje, y el sabio catarión de Madrid, entonces de Granada, conserra, como un archivo, notables recuerdos del hombre eminente, por quien sentía veneración.

Dico D. Benito que conocía el griego y el latín á la perfección, y en este idioma entendiese con todos, preferiéndole á las lenguas vivas, que también poseía.

Diéronle bronca acerca de si eran jóvenes ó viejas las células óseas, y contestó que las había el amor fumando en pipa, porque no había sus cigarrillos de papel de Alemania cuando realizó este gran descubrimiento. Es decir, que tenía entonces diecinueve años.

A la Concepción, de Marillón, llamóla *Optima immaculata*.

Era hombre incansable. Sin apenas limpiarle el polvo del camino salió por la noche á recorrer las calles de Granada, para admirar su aspecto morano.

En el hospital de San Lázaro, de Granada, vio confirmadas las ideas que él había expuesto, deduciendo de la anatomía patológica, y dió una magnífica lección acerca de ello, de la atrofia muscular y de la mano rota.

Al hacer este hospital, los Reyes católicos—dijo—reunieron en sus pines todas las ideas contagiosas de la Edad Media, á las que hoy se vuelven los ojos, considerándole como el modelo más acabado del estado.

Dijo que lo que más había llamado su atención era el Museo de Pinturas, de Madrid; el hospital de Leptosis, de Granada; el panorama de la torre de la Vela y palacio de la Alhambra, el palacio de Capón y la fachada de la puerta del Fondo, de la Solana.

Le preguntaron por qué era hombre político, y contestó que para que le pudiesen dar los Gobiernos, y poderse posar en beneficio de la salud pública y de los enfermos.

Figura 10 Portada del periódico *Heraldo de Madrid* del sábado 6 de septiembre de 1902. El artículo está lleno de detalles biográficos de la vida de Virchow, incluida su visita a España en 1860.

habían sido tan relevantes en el estudio del sistema nervioso «que puede asegurarse que sin partir de la citada idea de ese hombre extraordinario, hoy no podría darse un paso en la sintomatología de los nervios»<sup>4</sup>.

En cuanto a la polémica sobre el estatus de la lepra como enfermedad infecciosa, Hernando afirmó que «la enfermedad es causada por el *bacillus* que se encuentra en los órganos lacerados»<sup>8</sup> y «existe en los tubérculos de la piel, mucosas, córnea, nervios, fibro cartilago de la epiglotis, cartílagos tiroides y cricoides, ganglios linfáticos, hígado y testículo»<sup>9</sup>. «La bacteria de que me ocupo produce los tubérculos leproso una vez que es transportada a un punto» dice Hernando<sup>7</sup>. Esta opinión no fue compartida por Virchow, quien enfatizó que «el tubérculo es la lesión de la lepra»<sup>7</sup>. El «tubérculo» se refiere a un tumor y, por lo tanto, según la teoría de Virchow sobre las neoplasias, probablemente originado a partir los leucocitos de la sangre periférica<sup>7</sup>.

Hernando también describe los «espacios vacíos» que podían verse en el «protoplasma» de las células infectadas y que habían sido descritos por Virchow<sup>7</sup>.

El enfoque general de Virchow sobre la lepra fue sin embargo admirado por Hernando, quien escribió: «Virchow estudia la lepra, proclama la unidad anatómica de las lesiones que se observan en los órganos de los lacerados [pacientes] y hace de esto parte de la ciencia para tomar el nuevo rumbo que había impresionado a toda patología»<sup>7</sup>.

Virchow falleció el 5 de septiembre de 1902. Tres días después, un diario español de la región de Valencia *Las Provincias*, publicaba en portada, la noticia de su muerte (fig. 8)<sup>10</sup>. Al día siguiente, el mismo diario todavía publicaba 2 columnas sobre Virchow (fig. 9): una con detalles sobre el funeral celebrado en Berlín<sup>11</sup>; la otra aludiendo a un artículo que había sido publicado en el diario *El Herald de Madrid*<sup>12</sup>, sobre la visita de Virchow a España<sup>5</sup> (fig. 10).

## Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

## Bibliografía

1. Trautman JR. A brief history of Hansen's disease. *Bull N Y Acad Med*. 1984;60:689–95.
2. Mendez Álvaro F. La lepra en España a mediados del Siglo XIX. Imprenta de M. Rojas; 1860.
3. Gutiérrez Galdó J. Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada, Vol. 2. Díaz de Santos; 2004.
4. Hernando, Espinosa B. Sintomatología. En: Hernando, Espinosa B, editores. *De la lepra en Granada*. Imprenta de La Lealtad; 1881. p. 35–243, chap 1.
5. Anonymous. Virchow (sic) en España. *Las Provincias - Diario de Valencia*. 1.
6. Hernando, Espinosa B. *De la Lepra en Granada*. Imprenta de La Lealtad; 1881.
7. Hernando, Espinosa B. Introducción. En: Espinosa Hy, editor. *De la lepra en Granada*. Imprenta de La Lealtad; 1881. p. 9–34, chap Introduction.
8. Hernando, Espinosa B. Etiología. En: Hernando, Espinosa B, editores. *De la Lepra en Granada*. 1st ed. Imprenta de La Lealtad; 1902. p. 458–511, chap 8.
9. Hernando, Espinosa B. *Anatomía Patológica*. 1st ed. Imprenta de La Lealtad; 1902. p. 330–417.
10. Anonymous. El Dr. Virchow (sic). *Las Provincias - Diario de Valencia*. 1.
11. Anonymous. La muerte de Virchow. *Las Provincias - Diario de Valencia*. 1.
12. Anonymous. Rodolfo Virchow-Datos biográficos. *Heraldo de Madrid*. Saturday, September 6th, 1902:1:chap Front Cover.